Jesús Lara Sotelo

POEMAS DE BERLÍN

(escritos en el teléfono móvil)

GEDICHTE AUS BERLIN

(Geschrieben auf dem Mobiltelefon)

von Jesus Lara Sotelo

Übersetzung: Klaus E. Lehmann

Poemas de Berín
Jesús Lara Sotelo

Editado por:
PUNTO ROJO LIBROS, S.L.
Cuesta del Rosario, 8
Sevilla 41004
España
+34 902.918.997
info@puntorojolibros.com

Impreso en España
ISBN: 978-84-17479-50-3

Maquetación, diseño y producción: Punto Rojo Libros
© 2018 Jesús Lara Sotelo
© 2018 Punto Rojo Libros, de esta edición

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización por escrito de los titulares del copyright, bajo las sanciones establecidas por las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de esta edición mediante alquiler o préstamos públicos.

Jesús Lara Sotelo

POEMAS DE BERLÍN

(escritos en el teléfono móvil)

GEDICHTE AUS BERLIN

(Geschrieben auf dem Mobiltelefon)

von Jesus Lara Sotelo

ÍNDICE

JESÚS LARA SOTELO: DE BERLÍN AL AUTOCONOCIMIENTO 7

JESÚS LARA SOTELO: VON BERLIN AUS ZUR SELBSTERKENNTNIS 11

I 16
I 17
II 18
II 19
III 20
III 21
IV 22
IV 23
V 24
V 25
VI 26
VI 27
VII 28
VII 29
VIII 30
VIII 31
IX 32
IX 33
X 34
X 35
XI 36
XI 37
XII 38
XII 39
XIII 40
XIII 41
XIV 42
XIV 43
XV 44
XV 45
XVI 46

XVI	47
XVII	48
XVII	49
XVIII	50
XVIII	51
XX	52
XX	53
XIX	54
XIX	55
XXI	56
XXI	57
XXII	58
XXII	59
XXIII	60
XXIII	61
XXIV	62
XXIV	63
XXV	64
XXV	65
XXVI	66
XXVI	67
XXVII	68
XXVII	69
XXVIII	70
XXVIII	71
XXIX	72
XXIX	73
XXX	74
XXX	75
XXXI	76
XXXI	77
XXXII	78
XXXII	79

JESÚS LARA SOTELO: DE BERLÍN AL AUTOCONOCIMIENTO

Una breve estancia en Berlín ha sido suficiente para que el poeta Jesús Lara Sotelo escribiera en su teléfono móvil uno de sus libros más auténticos y concentrados.

Poemas de Berlín, al contrario de lo que pudiera pensarse, no es un libro de viajes donde el visitante del Tercer Mundo descubre asombrado ese universo desarrollado donde no hay rascacielos como en Manhattan—para decirlo con las palabras del poeta- pero sí un sentido del tiempo muy diferente que en los textos de este cuaderno son marcas notorias de ubicuidad.

Con este poemario el autor da pruebas de un autoconocimiento que le permite relacionarse con el entorno para reafirmar su propia identidad, siempre con la convicción de que "si el arte fuera un antídoto la subasta de las ruinas no sería vital".

Pero son precisamente ruinas interiores lo que el viajero advierte en una ciudad que le ofrece, sobre todo, una sensación de soledad y destrucción simbolizada con especial sentido poético en esos "pájaros muertos que un obrero recoge y echa en una bolsa de nylon".

Quizás, entonces, la única salvación está en esos amores de paso donde el choque entre dos culturas resulta más fuerte y más revelador.

"Te abrazo como si fuera un redentor con un boleto de avión en el bolsillo", dice a la mujer de paso, aquella que no cree "que bajo la noche de Berlín alguien pudiera necesitar auxilio".

El emisor busca siempre un entendimiento, pero se siente en la ciudad ajena "excomulgado y solo", como si el mundo le debiera algo.

Quizás esa deuda venga desde los ancestros a los que Lara Sotelo siempre recuerda de una manera sutil, sin sumarse a la

algarabía de una "negritud" que en ocasiones olvida la esencialidad de la existencia abandonada a sus justos, pero reiterativos reclamos.

Lara Sotelo tiene conciencia de la raza a la que pertenece, pero es sobre todo su cubanía, llamémosla metafísica, lo que le hace percibir las diferencias cuando intenta, por ejemplo, describir a la extranjera una guanábana.

Tal vez la circunstancia de haber escrito estos textos en su teléfono móvil les otorga esa envidiable realización sintetizada de autoconocimiento y control.

Recordemos que Lara ha conocido mundo suficiente como para no caer en la tentación de describirnos el paisaje que le rodea como no sea para relacionarlo con ese yo de resonancias colectivas que nos ofrece memorias interiores donde "no toda deducción es comprensible".

El lenguaje gutural en el que una lectura de Nietzsche se torna incomprensible no le impide volver a las esencias para descubrir que el filósofo— leído con anterioridad en lenguas más conocidas—"se debía muchas cosas a sí mismo".

Rechaza además los cuestionamientos que siempre persiguen a los cubanos fuera de la Isla y se defiende con este brillante aforismo: "No porque me deje hojear soy un manual de geopolítica".

"La historia, el vacío y los nenúfares" conviven en el discursar de un hombre que se niega a la "pesadilla de ser un carnero feliz".

Porque no es la contemplación sino la interpretación y elaboración del momento que está viviendo lo que coloca a Lara Sotelo en el punto más alto de un lenguaje que pretende "desconocer lo aprendido" siempre en busca de nuevas y más profundas conclusiones, al menos coyunturales.

Ya he dicho de otro modo que la tecnología le ha aportado una nueva manera de brevedad en la cual los textos resultan más nítidos, más depurados, con una velocidad mayor que en los anteriores y numerosos cuadernos de un poeta que nunca se repite, aunque conserve ese estilo reconocible que arrastra

por toda la geografía universal.
La imprecisión temporal defiende a los poemas de una actualidad efímera que pudiera ser otra de las trampas que el emisor supo eludir con oficio y concentración.
Estar en Berlín o estar en La Habana no son más que el ejercicio de autoconocimiento con que el poeta siempre nos ha dejado ver sus múltiples y sorprendentes personalidades.
Preciso es advertir que, a pesar de la mención de calles, catedrales y lugares de la capital europea del mundo desarrollado, no se encontrarán aquí versiones turísticas para los que intentarán un reconocimiento superficial.
Poemas de Berlín es el resultado de un largo proceso de maduración con la palabra de alguien que ya se ha hecho visible, muy visible, con más que "un puñado de metáforas".
Metáforas que llegarán a la conciencia de cualquier lector, por la autenticidad con que han sido construidas por un artista que no cesa de armar y rearmar lo que ya constituye una de las obras más sólidas de la poesía cubana contemporánea.

Marilyn Bobes

JESÚS LARA SOTELO: VON BERLIN AUS ZUR SELBSTERKENNTNIS

Ein kurzer Aufenthalt in Berlin reichte dazu aus, dass der kubanische Poet Jesús Lara Sotelo sich dazu veranlasst sah, auf seinem Mobiltelefon, eines seiner authentischsten und konzentriertesten Bücher zu verfassen.
Gedichte aus Berlin nennt sich, anders als man denken könnte, kein Reisebuch, in dem ein Besucher aus der Dritten Welt voller Staunen ein Universum entdeckt, in dem es keine "Wolkenkratzer wie in Manhattan" gibt - um es in den Worten des Dichters zu sagen - aber sehr wohl einen sehr unterschiedlichen Sinn für Zeit, der in den Texten dieses Büchleins notorische Kennzeichen von Allgegenwärtigkeit abbildet.
Mit dieser Gedichtsammlung gibt der Autor Zeugnis einer Selbsterkenntnis, die es ihm erlaubt, Beziehungen zu seinem Umfeld aufzunehmen, um sich mit der steten Überzeugung seiner eigenen Identität zu versichern, dass "wenn die Kunst ein Gegengift wäre, die Versteigerung der Ruinen keine lebenswichtige Sache sein würde".
Aber es sind genau diese inneren Ruinen, die der Reisende in einer Stadt wahrnimmt, die ihm vor allem ein Gefühl der Einsamkeit und Zerstörung vermittelt, das mit einem besonderen poetischen Gespür in diesen "toten Vögeln, die ein Arbeiter aufsammelt und in eine Plastiktüte steckt" symbolisiert wird.
Vielleicht steckt also die einzige Lösung in jenen vorübergehenden Liebesgeschichten, in denen sich der Zusammenstoß zweier Kulturen als stärker und aufschlussreicher erweist.
"Ich umarme dich als ob ich ein Erlöser mit einem Flugticket wäre", sagt er der Frau im Vorübergehen, die nicht glauben will, dass irgendwer im nächtlichen Berlin der Hilfe bedürfen könnte.
Der Verfasser ist immer auf der Suche nach Verständnis, fühlt sich jedoch in der fremden Stadt "geächtet und allein" als ob ihm die Welt etwas schuldete.
Vielleicht entstammt diese Schuld den Ahnen, derer Lara So-

telo auf eine subtile Art gedenkt, ohne sich dem Gehabe um eine "Negritude" anzuschließen, die zuweilen die Essenzialität der verlassenen Existenz ihrer gerechten, aber sich wiederholenden Forderungen entbehrt.
Lara Sotelo ist sich der Rasse bewusst, der er angehört, aber es ist vor allem seine - sagen wir - metaphysische, Kubanität ["Cubanía"], die ihn die Unterschiede erkennen lässt, wenn er zum Bespiel einer Ausländerin zu beschreiben versucht, was eine Guanábana* ist.
Vielleicht verleiht die Tatsache, diese Texte auf seinem Mobiltelefon geschrieben zu haben, ihnen diese beneidenswert zusammenfassende Gestaltungsweise von Selbsterkenntnis und Kontrolle.
Wir sollten bedenken, dass Lara genügend von der Welt kennen gelernt hat, um nicht der Versuchung zu unterliegen, die ihn umgebende Landschaft nur zu beschreiben, sondern sie in Verbindung mit seinem eigenen Ich mit kollektiven Anklängen zu vernetzen und uns auf diese Weise höchst eigene Erinnerungen zu bieten, bei denen "nicht jede Schlussfolgerung verständlich ist".
Die gutturale Sprache in der eine Lektüre Nietzsches unverständlich wird, hindert ihn nicht daran, zum Wesentlichen zurückzukehren, um zu entdecken, dass der Philosoph - zuvor in bekannteren Sprachen gelesen - "sich selbst viele Dinge schuldig geblieben ist".
Er weist außerdem die Diskussionen zurück, die die Kubaner außerhalb der Insel stets verfolgen und verteidigt sich mit diesem glänzenden Aphorismus: "Weil ich mich durchblättern lasse, bin ich noch lange kein geopolitisches Handbuch".
"Die Geschichte, die Leere und die Seerosen" bewohnen die Ausdruckswelt eines Menschen, der sich dem "Albtraum ein glücklicher Schafbock zu sein" verweigert.
Denn es ist nicht die Betrachtung, sondern die Interpretation des Momentes, den er durchlebt, die Lara Sotelo an den höchsten Punkt einer Sprache versetzt, die vorgibt, "das Erlernte nicht zu kennen", immer auf der Suche nach neuen und tiefer-

gehenden, zumindest vorübergehenden Schlussfolgerungen.
Ich habe bereits auf andere Weise gesagt, dass die Technik ihn zu einer neuen Art der Verkürzung geführt hat, in der die Texte schärfer, klarer, schneller als in den zahlreichen vorherigen Gedichtbänden eines Dichters sind, der sich niemals wiederholt, obwohl er diesen erkennbaren Stil beibehält, der die gesamte universelle Geographie durchzieht.
Die zeitweilige Ungenauigkeit schützt die Gedichte vor einer flüchtigen Aktualität, die eine andere sein könnte als die Fallstricke, die der Verfasser mit Handwerkskunst und Konzentration zu umgehen vermocht hat.
In Berlin oder in Havanna zu sein bedeutet nicht mehr als die Verwirklichung jener Selbsterkenntnis, mittels derer der Dichter uns stets einen Einblick in seine vielfältigen und überraschenden Persönlichkeitsstrukturen vermittelt hat.
Es gilt darauf hinzuweisen, dass sich, abgesehen von der Erwähnung von Straßen, Kirchen und Örtlichkeiten dieser europäischen Hauptstadt der entwickelten Welt, hier keine touristischen Darstellungen für diejenigen finden lassen, die auf der Suche nach einer oberflächlichen Wiedererkennung sein mögen.
Gedichte aus Berlin ist das Ergebnis eines langen Reifeprozesses in den Worten eines Menschen, der sich mit etwas mehr als "einer Handvoll von Metaphern" auffällig, und dabei sehr auffällig gezeigt hat.
Metaphern, die aufgrund der Authentizität, mit der sie von einem Künstler erdacht worden sind, der nicht dabei inne hält, eine der solidesten Werksammlungen der zeitgenössischen kubanischen Poesie wieder und wieder zu bearbeiten und zu erneuern, um in das Bewusstsein eines jeden Lesers vorzudringen.

Marilyn Bobes

* Stachelanone - Anona muricata, sehr beliebt, um einen milchigen, sehr aromatischen Saft herzustellen.

I

Sentado en un banco del Gunewald dibujo un árbol,
pero resulta inútil. Si el Arte fuera un antídoto la subasta
de las ruinas no sería vital. Los días caen como las hojas
del árbol que intento revivir en un dibujo inútil. Si el Arte
fuera una cúpula sobre la tierra a lo mejor tú y yo com-
partiríamos el mismo símbolo, la misma noche, el sacrifi-
cio elemental.